

ARISTÓTELES DE ESTAGIRA

Aristóteles de Estagira, alumno de Platón, hijo del famoso médico del rey Filipo y preceptor él mismo del joven Alejandro fue ya el que vio con claridad algunas de las debilidades de las que adolecía la filosofía de su maestro:

En primer lugar, la duplicación innecesaria de las cosas. Aristóteles muestra que ese mundo de las ideas, que Platón construye metafísicamente con el objeto de “dar razón” de las cosas sensibles, es una duplicación del mundo de las cosas que resulta totalmente innecesaria. Esta objeción que hace aquí Aristóteles a Platón es de una importancia incalculable en el proceso del pensamiento filosófico griego, porque es la primera vez que se dice que la teoría de los dos mundos establecida por Parménides dos siglos antes, es insostenible. Esta duplicación de mundos le parece a Aristóteles una salida que no resuelve nada porque sobre las ideas se plantearían exactamente los mismos problemas que se plantean sobre las cosas.

Aristóteles dice igualmente que el número de ideas tiene que ser infinito, pues si dos cosas concretas son semejantes, lo pueden ser sólo porque ambas participan de una misma idea. Así, en el sistema platónico, para advertir la semejanza entre una cosa y su idea haría falta una tercera idea que las conectase y para relacionar esta tercera idea y la cosa una cuarta idea, y así infinitamente.

En tercer lugar Aristóteles afirma que Platón no explica ni la génesis ni la producción de las cosas. Las ideas de Platón son conceptos, definiciones hipostasiadas que a lo máximo, puede explicar la razón de las cosas, pero no cómo comienzan éstas a existir.

La última y más importante objeción de Aristóteles es que las ideas sean trascendentes, pues esto, además de insostenible es innecesario.

Precisamente la labor propia de Aristóteles en la filosofía se puede definir de un solo rasgo general con estas palabras:

Un esfuerzo titánico por traer las ideas platónicas del lugar celeste en que Platón las había puesto, y fundirlas dentro de la misma realidad sensible y de las cosas. Ese esfuerzo por deshacer la dualidad del mundo sensible y el mundo inteligible; por introducir en el mundo sensible la inteligibilidad; por fundir la idea intuita por la intuición intelectual con la cosa percibida por los sentidos, en una sola unidad existencial y consustancial; ese esfuerzo caracteriza supremamente la filosofía de Aristóteles, su metafísica.

En dos puntos se pueden cifrar las bases que Aristóteles conserva del platonismo:

- El ser de las cosas sensibles es problemático. Necesitará Aristóteles explicar en qué sentido y cómo las cosas sensibles son. El punto de partida seguirá siendo para Aristóteles lo mismo que para Platón y para Parménides, que el mundo cambiante captado por los sentidos no es el verdadero ser; este es problemático y necesita explicación y

es por tanto puesto en interrogante.

- La explicación del ser problemático de las cosas sensibles consistirá en descubrir detrás de ellas lo intemporal y lo eterno. Aristóteles mostrará contra el movimiento, contra la temporalidad, la misma antipatía que Parménides, Zenón y Platón.

SUSTANCIA, ESENCIA Y ACCIDENTE

El propósito de Aristóteles es primeramente el traer las ideas trascendentales de Platón y fundirlas con las cosas reales de nuestra experiencia sensible. Para ello comienza partiendo de la cosa tal como la vemos y sentimos. Y en la cosa real, tal como la vemos y sentimos, distingue Aristóteles tres elementos:

Sustancia. La palabra tiene en Aristóteles dos significados, en sentido estricto y en sentido lato. El estricto es el de la unidad que soporta todos los demás caracteres de la cosa. Si nosotros analizamos algo concreto descubrimos una serie de caracteres que le pertenecen como notas distintivas. Pero el quid del cual se dice que es esto, que es lo otro, aquello de lo que se predica todo lo que se puede predicar eso es la sustancia. Del griego *substare*, estar debajo. Sería el correlato objetivo del sujeto en la proposición del sujeto en el juicio.

Esencia. La suma de todo lo que podemos predicar de la sustancia es llamado por Aristóteles esencia. Estos predicados se dividen en dos grupos: predicados que convienen a la sustancia de tal suerte que si faltara uno de ellos no sería lo que es.

Accidente, ... predicados que también convienen a la sustancia pero que son de tal suerte que aunque alguno de ellos faltara, seguiría siendo la sustancia lo que es.

De esta manera llegamos al otro sentido que de vez en cuando da Aristóteles a la palabra "*sustancia*", y es el sentido de la totalidad de la cosa, con sus caracteres esenciales y con sus caracteres accidentales. En este sentido llama Aristóteles la sustancia, lo individual. Para Aristóteles, por consiguiente, lo que existe metafísicamente, realmente, son las sustancias individuales. Lo que existe son las sustancias, lo demás, no existe, son *sustancias segundas* que no tienen más que una existencia secundaria, el ser que consiste en ser predicado o predicable, pero nada más

He aquí lo que ha hecho Aristóteles. Ha aislado el elemento existencial que hay en el parmenidismo y colocarlo como sustancia en el sentido estricto de la palabra; en tomar luego la idea platónica que era la unidad puramente esencial de los caracteres de la definición del logos de Sócrates, del concepto, y atribuirlos a la sustancia, como lo que designa lo que la sustancia es, y añadir luego los caracteres particulares que la experiencia nos muestra en cada una de las sustancia. Ha logrado Aristóteles lo que se proponía traer las ideas del cielo a la tierra destruyendo así la dualidad del mundo sensible y el inteligible. Esos dos mundos están fundidos en el concepto lato de sustancia. ¿Pero qué es lo que eso es?, viene inmediatamente el concepto, la idea platónica que desciende del mundo hiperbóreo y viene a posarse sobre la realidad existencial de la sustancia para darle posibilidad de una definición y hacerla inteligible para que el pensamiento pueda pensarla; luego los elementos inesenciales, accidentales, que no añaden ni quitan a la definición esencia, pero que

caracterizan la sustancia, como esto que está en este lugar y en este momento.

MATERIA Y FORMA

Otra de las críticas de Aristóteles a Platón era la de que sus Ideas son inoperantes, para remediar esta carencia introduce los elementos de:

- **Materia.** Esto es para Aristóteles aquello con lo que está hecho algo. Puede ser lo que en física es hoy materia pero también cualquier otro elemento constituyente que no sea tangible; así por ejemplo, una tragedia es algo que está hecho con palabras, razones y dichos. Es pues materia, aquello –sea lo que fuere– con lo que algo está hecho.

- **Forma.** Esta palabra la toma de la geometría entendiendo primero por forma la figura de los cuerpos, la forma en el sentido más vulgar de la palabra, la forma que un cuerpo tiene como terminación límite de la realidad corpórea vista desde todos los puntos de vista. Pero sobre esa acepción entendió también sin contradicción alguna aquello que hace que la cosa sea lo que es, aquello que reúne los elementos materiales en el sentido amplio referido antes entrando también lo inmaterial. Lo que hace entrar a los elementos materiales en un conjunto, les confiere unidad y sentido. La forma se confunde pues con el conjunto de los caracteres esenciales que hacen que las cosas sean lo que son, se confunde con la esencia. La forma es la esencia, lo que hace que la cosa sea lo que es.

Pero para Aristóteles las formas de las cosas no son azarosas sino que cada cosa tiene la forma que debe tener, es decir, la forma que define la cosa. Por esto, la forma de algo es lo que a ese algo le da un sentido y ese sentido es la finalidad, el telos (fin). Con esto, la definición de una cosa contiene su finalidad, y la forma o conjunto de las notas esenciales imprimen en esa cosa un sentido que aquello para lo que sirve.

Si cada cosa concreta es la conjunción de una materia informe más una forma que le da coherencia y sentido y finalidad nos encontramos de nuevo con la idea platónica que no está aquí en Aristóteles separada del mundo concreto sino que por el contrario desciende para crear y dar sentido a lo que existe. Así son dotadas de capacidad dinámica y creadora las ideas platónicas.

Todo esto implica algo que ya va más allá de Platón y es, que todo lo que existe, existe de esa forma concreta porque ha sido hecho inteligentemente (pues tiene un fin, sentido, que se pueden entender). Si así han sido hechas todas las cosas, no puede ser por otra cosa que el que exista un ser inteligente que ha aportado esa inteligencia o finalidad a cada una de las cosas creadas para un mundo inteligible.